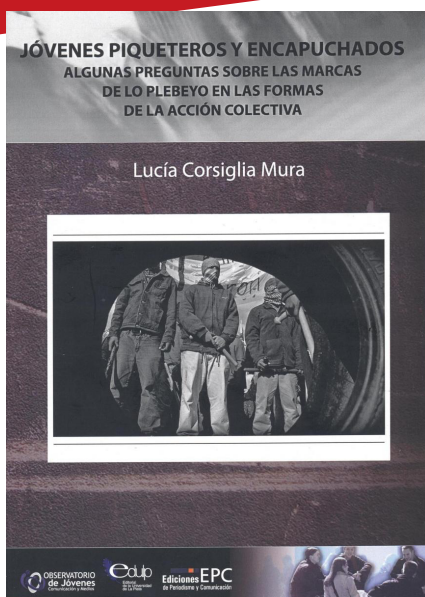


EL ORGULLO DE SER PIQUETERO

POR **MARÍA DE LOS MILAGROS DI BELLA**

Licenciatura en Comunicación Social (Orientación Planificación)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina



**JÓVENES PIQUETEROS
Y ENCAPUCHADOS**
*Algunas preguntas sobre las marcas
de lo plebeyo en las formas
de la acción colectiva*

Lucía Corsiglia Mura
2012
Ediciones EPC
159 páginas
ISBN 978-950-34-0847-6

En el marco de la emergencia del piqueterismo como modalidad de protesta social –que se inició con el primer corte de ruta en la ciudad de Cutral Có, Neuquén, en 1996– los modos de organización y de práctica de esta forma de protesta social han ido modificándose. El quiebre que marcó la crisis de 2001 y la Masacre de Avellaneda en el puente Pueyrredón reflejaron un cambio en la relación de estas fuerzas con las policiales, en una reconfiguración política y operativa hacia el interior de los movimientos sociales de protesta.

Es en este escenario que surgió la pregunta de Lucía Corsiglia Mura por desandar los procesos de subjetivación de los jóvenes piqueteros –en un recorte etario de 15 a 29 años de edad– que integran los cordones de autodefensa, aquellos pibes con capucha y con palos en la mano que se paran frente a la policía con aspecto desafiante y combativo.

Para abordar estos sentidos, la autora realizó un trabajo de campo en la Coordinadora de Trabajadores Desocupados (CTD) Aníbal Verón, más específicamente, con los equipos de autodefensa, cuyo propósito es la protección de los compañeros cuando se llevan a cabo los piquetes.

Para acercar al lector a los mundos culturales de estos actores, Corsiglia Mura hace un recorrido por la historia de la organización hasta llegar a los aspectos que la diferencian de otras similares, esto es, el corte de dureza y la impronta combativa y no conciliadora. Esto no es menor, ya que es sobre esta concepción que los jóvenes que integran los cordones de autodefensa se posicionan para interpretar sus propias realidades. Para contextualizar esas construcciones es necesario, entonces, reconocer quiénes integran las brigadas y, para ello, la autora analiza los aspectos que caracterizan a sus integrantes.

No podría hacerse un análisis sin tener en cuenta las trayectorias particulares de los jóvenes, que provienen de sectores con pobreza estructural y en los cuales la marginación es una condición permanente de existencia. Resulta muy acertado, también, consignar cuestiones de género que configuran una manera de interpretar el mundo, como la presencia de mujeres en la autodefensa y en la logística de la organización, posicionándose a la par del género masculino.

En este recorrido, la autora advierte que los jóvenes atribuyen al rol de autodefensa los sentidos de honor y de respetabilidad, a la vez que destacan lo gratificante de formar parte de un cuerpo de lucha que se reivindica como actor social de base, para el pueblo y por el pueblo. El uso de las capuchas y de los palos no sólo opera en un sentido de autoprotección contra posibles imputaciones judiciales, sino que conforma una insignia de afiliación a la CTD, cargada de sentimientos de pertenencia y de orgullo.

Aunque el libro es de fácil lectura, posee una estricta rigurosidad científica y un uso acertado de una amplia bibliografía sobre el tema. De este modo, Corsiglia Mura explora los procesos de subjetivación de estos jóvenes que abrazan el estigma mediático del piquetero combativo para resignificarlo y para comprenderse como actores participativos y activos en la lucha por un lugar central en la arena política y social.